

Dosier
itinerario cultural ½ día

Presentado por:
VADEMENTE

MADRID NEOCLÁSICO
VILLA Y/O CORTE

URBANISMO Y ARQUITECTURA MADRID

ITINERARIO CULTURAL ½ DÍA
PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE MADRID

VADEMENTE. Servicios educativos · Proyectos culturales
www.vademente.es / 697 260 404 / info@vademente.es
© VADEMENTE 2026



MADRID NEOCLÁSICO
VILLA Y/O CORTE

ITINERARIO CULTURAL ½ DÍA
URBANISMO Y ARQUITECTURA. MADRID

PRESENTACIÓN

Aquello de que Madrid es un «**poblachón manchego**» lo dijo Mesoneros Romanos y tuvo tirón; rápidamente se convirtió en la forma de percibir la ciudad. Una urbe que, a pesar de ser capital, parecía determinada por un ambiente popular y desordenado, no solo en sus usos sino en su aspecto. Lo mismo podía decirse del Londres *cockney* o del París de los *titis parisiens*, antes de sus respectivas transformaciones en capitales de imperios coloniales.

Aquel «**poblachón mal construido, en el que se esboza una capital**» —esta vez en palabras de Manuel Azaña— había comenzado un proyecto renovador ya en el siglo XVIII, prolongado durante el XIX, para ennoblecer sus espacios públicos y la arquitectura de sus edificios más representativos.

La Villa tenía que parecer más Corte; pero los malos tiempos, la molicie y los intereses espurios dejaron, quizás, los buenos proyectos reducidos a un mero «esbozo».

La dualidad quedaba planteada sobre el tapete: la ciudad moderna nacería, tiempo después, asumiendo ambas caras, o no.

INFORMACIÓN

INICIO Plaza de Santa Ana
Monumento a Calderón

FINAL Plaza de la Lealtad

DURACIÓN. 3 HORAS aprox.
(descanso 20 min.)

NÚMERO DE PLAZAS: 20

INCLUYE

RECEPTORES DE AUDIO_

APOYO MATERIAL DIDÁCTICO COMPARTIDO

EQUIPO DOCENTE VADEMENTE

PVP. 20 €

MAS INFORMACIÓN

https://www.vademente.es

© VADEMENTE 2026



MADRID NEOCLÁSICO
VILLA Y/O CORTE

ITINERARIO CULTURAL ½ DÍA
URBANISMO Y ARQUITECTURA. MADRID

MADRID NEOCLÁSICO
VILLA Y/O CORTE

Cuando la primera tríada de Borbones españoles, especialmente Carlos III, quiso hacer de aquella Villa su Corte, puso manos a la obra para transformarla. La más noble arquitectura —aquella que griegos y romanos ordenaron, enunciaron y desarrollaron— era la más conveniente para tal metamorfosis. Desde las pragmáticas obras carolinas, concebidas como sedes de gremios o de servicios públicos, hasta los edificios emblemáticos de la nueva ideología política y económica del siglo XIX, la arquitectura clasicista se filtró entre los muros de ladrillo, mampuesto y escayola de la vieja villa, dándole a Madrid un aire menos eventual y más inmutable.

A ratos, y a grandes rasgos, Madrid parecía una ideal capital clásica de Occidente. Por ejemplo, cuando miramos el pórtico del Congreso de los Diputados, el de la Bolsa o el hemiciclo despejado y armónico de la Puerta del Sol presidido por la Real Casa de Correos. Pero todo ello es poco más que un salpicado clasicista que, aunque efectivo, resulta raro en su contexto.
Muchos proyectos se quedaron en el papel, otros se concretaron y muchos se perdieron o transformaron, unas veces para bien y otras no tanto.

El resultado es un buen intento, que logró en cierta medida transformar la vieja Villa en Corte, aunque hoy el viajero atento pueda plantearse cuál de las dos caras es la más presente.

© VADEMENTE 2026



MADRID NEOCLÁSICO
VILLA Y/O CORTE

ITINERARIO CULTURAL ½ DÍA
URBANISMO Y ARQUITECTURA. MADRID

MADRID NEOCLÁSICO
UN RECORRIDO “ALTERNATIVO”

Sin pretender descubrir la pólvora, queremos proponerles una ruta que se sale de los contenidos habituales.

Sin duda, el Paseo del Prado es el candidato perfecto para hablar de Neoclasicismo; pero no deseamos limitar el foco al clasicismo del siglo XVIII, sino incluir también aquel que atravesó los reinados de José I Bonaparte y Fernando VII hasta extenderse al de Isabel II.

Tampoco pretendemos recurrir únicamente a los grandes ejemplos puristas —como el actual edificio del Museo del Prado—, sino atender a aquellos otros que ofrecieron un nuevo modelo a los palacios urbanos, a las sedes oficiales, a los monumentos públicos y, por supuesto, a la arquitectura del nuevo poder liberal. Por ello, recorreremos calles y plazas «capturando» edificios menos conocidos y revisitando otros muy populares: muestras de cómo esa vocación contenida y clásica, tan consustancial a Madrid quizás desde los tiempos de Juan de Herrera, fue una respuesta a los excesos del tardobarroco o a la blandura de modelos menos a la antigua.

A pie de calle, iremos descubriendo también cómo se transformó la trama urbana para abrir plazas y perspectivas que mejorasen la escenografía de aquel «poblachón» siempre inevitable.

La ciudad moderna, en las décadas de 1920 y 1930, terminaría por transformarlo todo tiempo después.

© VADEMENTE 2026